

EJEMPLO DE STORYTELLING

Hace 15 años que ejerzo como docente en institutos de secundaria como profesor de Lengua Castellana y Literatura. Pero antes de ser docente también fui estudiante. Y bastante bueno, debo añadir. En mi etapa de instituto recuerdo como en los tres primeros cursos las calificaciones que había obtenido eran francamente buenas. Uno de mis sueños era sin duda poder acabar mis cuatro años en el instituto e irme a estudiar la carrera de Filología Hispánica. Había decidido convertirme en filólogo y vivir de la profesión que enseña al resto de profesiones: la profesión de docente.

Pero durante el último curso de mi etapa en el instituto sucedió algo que ni en el peor de los casos me habría podido imaginar. En ese último curso vino a impartir la asignatura de Lengua Española una nueva profesora. Era una profesora con una forma muy particular de enseñar y, a la vez, una docente muy exigente. ¿Qué sucedió entonces? Sucedió que suspendí la asignatura en la primera y en la segunda evaluación. Un día, al finalizar la clase de lengua con esta profesora, me armé de valor y le pedí si tenía un minuto para hablar conmigo. Ella me dijo que sí y me preguntó qué quería. Yo le dije que estaba muy desanimado porque era incapaz de conseguir el nivel necesario para aprobar su asignatura. El hecho de no aprobar en el mes de junio implicaba que no podría acceder a la prueba de acceso que se hace en junio para poder acceder a la universidad. Ella me escuchó con

Justifica tu respuesta - Storytelling

atención asintiendo en todo momento la cabeza y mirándome fijamente a los ojos. Al acabar de decir lo que tenía que decirle, fue ella quien tomó la palabra y me dijo algo que no iba a olvidar en mi vida. Algo que recordaré siempre. Esto fue lo que me dijo:

“¿Sabes por qué no has aprobado ninguna de las evaluaciones de mi asignatura? Pues no las has aprobado por una sencilla razón: porque no confías lo suficientemente en ti, porque tu cabeza se niega a aceptar que eres lo suficientemente listo y trabajador como para aprobar mi asignatura y todas las asignaturas que se te pongan por delante. Así que escúchame bien porque quiero que hagas algo no para mí, sino para ti. Lo que quiero que hagas es lo siguiente: coge una hoja de papel en blanco y escribe en ella el siguiente mensaje: Hoy he decidido que aprobaré la última evaluación de lengua castellana e iré a la universidad”. Y así lo hice.

Esa mismo tarde cogí un papel y escribí lo que me había dicho mi profesora de lengua. Lo escribí y lo puse frente a mi escritorio. Nunca le podré agradecer a mi profesora de lengua esas palabras. Nunca podré agradecer a mi profesora de lengua lo mucho que me ayudó aquella frase. Finalmente, aprobé la última evaluación de la asignatura de lengua española y pude realizar las pruebas que dan acceso a la universidad. Pero aquí no acaba esta historia. ¿Sabéis cuál fue la nota que obtuve de lengua española en el examen de acceso a la universidad? La nota que obtuve fue un 8.5/10. ¿Pero sabéis qué fue lo más sorprendente? Que esa nota fue la calificación más alta que obtuve de todas las asignaturas que realicé en la prueba de acceso para la

Justifica tu respuesta - Storytelling

universidad.

A veces pienso que si ahora estoy aquí con vosotros dándoos esta clase y contándoos esta historia es gracias a esa profesora de lengua y a ese papel que escribí y que me enseñó lo poco que nos conocemos, lo poco que nos valoramos a nosotros mismos, lo poco que confiamos en nosotros mismos. Así que, cuando suspendáis la primera y la segunda evaluación de mi asignatura, no habléis conmigo. Simplemente coged una hoja en blanco y escribid... Bueno, creo que ya sabéis lo que debéis escribir, ¿no es así?

Santiago Moll Vaquer
Justifica tu respuesta